



## Productos básicos : de las declaraciones a la acción. La XII UNCTAD deberá generar un cambio decisivo

### I. Introducción

Vivimos una época de paradojas. Mientras en algunas partes del mundo la prosperidad económica global no tiene precedente, en otras regiones las privaciones económicas y sociales se han extendido. La prosperidad se debe principalmente al impulso de la integración económica mundial, gracias a nuevas formas de inversión y de comercio internacional, así como a los progresos tecnológicos que han permitido vencer el obstáculo de la distancia. También existe actualmente mucha más riqueza en el mundo que hace un siglo. Sin embargo, hasta ahora y de manera inaudita, durante este período de prosperidad se ha simplemente dejado de lado a millones de pobres, que son

demasiado pobres para poder aprovechar esa prosperidad, y demasiado vulnerables para sortear los riesgos que implica la mundialización.

Cerca de 2.100 millones de personas en los países en desarrollo sobreviven con menos de 2 dólares de los EE. UU. al día<sup>1</sup> y la mayoría vive en zonas rurales y depende de la agricultura para su subsistencia<sup>2</sup>. Por estas razones, un mejoramiento general de la productividad agrícola, oportunidades comerciales justas y propicias para estos productos, así como instituciones y políticas de apoyo, tanto en el ámbito local, como regional e internacional, son fundamentales para el desarrollo. Tal como lo observó el Banco Mundial en su último Informe sobre el Desarrollo, la

### Resumen

Habida cuenta la suspensión de las negociaciones comerciales multilaterales, la creciente preocupación por el cambio climático, la incertidumbre sobre el abastecimiento energético y el aumento de los precios internacionales de los alimentos, que afecta de manera desproporcionada a los pobres, ha llegado el momento de que todos los actores implicados en la promoción del desarrollo adopten acciones concretas para abordar la apremiante crisis de los productos básicos. Ya es hora de convertir las promesas y los planes de acción sobre productos básicos en acciones concretas. Dado el papel histórico que ha desempeñado la UNCTAD, no existe un mejor marco que la XII UNCTAD para impulsar la acción.

### Índice

I. Introducción .....	1
II. El Problema de los productos básicos .....	2
III. Acciones pasadas: ¿Qué lecciones se han aprendido? .....	2
IV. Cumplir las promesas .....	3
V. Conclusión .....	7

agricultura es un imperativo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otras metas de progreso.

La pobreza es un desafío complejo, pero no es inexorable. La prosperidad de la que el mundo ha gozado durante el último siglo ha generado los recursos y los medios para acabar con la pobreza<sup>3</sup>. Sin embargo, aún falta la voluntad política. Por lo tanto, si la XII UNCTAD aspira a influir en el desarrollo, debe centrarse en movilizar la voluntad política de la comunidad internacional para que cumpla las promesas hechas una y otra vez. La XII UNCTAD no debe convertirse en una conferencia más para intercambiar ideas o en una plataforma para hacer promesas, presentar planes de acción y formular declaraciones. Habida cuenta de la suspensión de las negociaciones comerciales multilaterales, la creciente preocupación por el cambio climático, la incertidumbre sobre el abastecimiento energético y el aumento de los precios internacionales de los alimentos, que afecta de manera desproporcionada a los pobres, ha llegado el momento de que todos los actores implicados en la promoción del desarrollo adopten acciones concretas para abordar la apremiante crisis de los productos básicos. Dado el papel histórico que ha desempeñado la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), no existe un mejor marco que la XII UNCTAD para impulsar la acción.

“... La pobreza es un desafío complejo, pero no es inexorable. La prosperidad de la que el mundo ha gozado durante el último siglo ha generado los recursos y los medios para acabar con la pobreza. Sin embargo, aún falta la voluntad política ...”

## II. El Problema de los productos básicos

El problema de los productos básicos ha sido objeto de amplios debates en círculos académicos y políticos. Los desafíos a los que se enfrentan los campesinos y los productores de productos agrícolas básicos, así como las causas de los mismos, son de conocimiento general y existe abundante documentación al respecto. Ciertamente, han surgido nuevos desafíos debido a la evolución tecnológica, a la estructura del mercado, a las instituciones y a las políticas. No obstante, el quid del problema de los productos básicos puede condensarse en dos aspectos: i) la caída a largo plazo de los precios, tanto en términos absolutos como de participación de los ingresos de los productores en

las cadenas de valor de los productos básicos. En años recientes, los precios de los productos básicos, en conjunto, han aumentado. No obstante, esto no se aplica a todos los productos básicos. Además, el aumento de los precios del petróleo y el gas han deteriorado aún más la relación de intercambio de varios países en desarrollo exportadores de productos agrícolas. ii) La persistente volatilidad de los precios de los productos básicos tiene como consecuencia la volatilidad de los ingresos de las familias rurales.

Entre los factores que causan una disminución a largo plazo de los precios, en particular de los precios en explotación agrícola, se encuentran: i) el exceso de oferta de productos básicos; ii) el aumento de oferta en los países desarrollados debido principalmente a las subvenciones; iii) el aumento de la capacidad de los compradores y iv) el desmantelamiento de las juntas de productos básicos. De mane-

ra análoga, la volatilidad de los precios de los productos básicos se debe a varios factores. Sin embargo, se debe principalmente a la escasa elasticidad de la demanda frente a los precios de los productos básicos, esto es, la demanda de productos

básicos es menos sensible a los cambios de precio. En consecuencia, los cambios de la oferta debido a factores como el clima, la sobreproducción o una variación de la demanda (cambio relativo en la oferta) tienen como resultado un cambio desproporcionado en los precios de los productos básicos. Esto hace que los precios de los productos básicos sean notoriamente volátiles.

## III. Acciones pasadas: ¿Qué lecciones se han aprendido?

La ausencia de políticas relacionadas con el problema de los productos básicos esconden pecados de comisión (debidos a las acciones) y pecados de omisión (debidos a la inacción). El desmantelamiento de instituciones tales como las juntas de productos básicos y los organismos internacionales de estabilización de precios en los países en desarrollo, así como las subvenciones y los obstáculos al acceso a los mercados en los países desarrollados constituyen pecados de comisión decisivos. La reticencia a poner a disposición instituciones y mecanismos de regulación para ajustar la concentración en los mercados

de productos básicos es tal vez el mayor pecado de omisión. El ex presidente de Francia, Jacques Chirac, tenía probablemente en mente estos dos pecados cuando se refirió a la impasible actitud ante el problema de los productos básicos como “la conspiración del silencio”.

Durante las últimas dos décadas, varios esquemas, principalmente instrumentos de gestión de riesgos basados en el mercado, han sido esgrimidos como el remedio para mitigar el problema de los productos básicos. Se ha argumentado que los instrumentos de gestión de riesgos basados en el mercado permiten a los productores de productos básicos disfrutar de los beneficios del libre comercio transfiriendo los riesgos a quienes están dispuestos y tienen la capacidad de asumirlos. Ya se han utilizado varios modelos neoclásicos para demostrar esta posibilidad. No obstante, aunque es probable que estos esquemas jueguen un papel positivo en la ayuda brindada a los productores pobres y pequeños para mitigar la irregularidad de los precios de los productos básicos, no debe exagerarse el alcance concreto de su aplicación. Las limitaciones estructurales e institucionales de los países en desarrollo presentan importantes inconvenientes en la aplicación de instrumentos de gestión de riesgos basados en el mercado para los agentes pobres de las zonas rurales<sup>4</sup>. Estos instrumentos deben considerarse únicamente como parte de un conjunto global de medidas para abordar la cuestión de la volatilidad de los precios y sus consecuencias para los productores en los países dependientes de productos básicos.

#### **IV. Cumplir las promesas**

Las soluciones para el problema de los productos básicos y por lo tanto, para la pobreza, no se encuentran fuera del alcance de la comunidad internacional. Ninguna solución es fácil; no existen fórmulas mágicas. Sin embargo, la existencia de instituciones locales idóneas, la adopción de políticas macroeconómicas y de inversión adecuadas así como de reformas destinadas a crear en el ámbito internacional sistemas financieros y comerciales de apoyo y la disponibilidad de asistencia financiera adecuada procedente de los países y las organizaciones donantes permitirán resolver el problema de los productos básicos y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las limitaciones financieras e institucionales, así como la falta de experiencia en este

tipo de situaciones, aunque representan obstáculos importantes, no son barreras infranqueables. De hecho, año tras año, los organismos y países donantes, uno tras otro, han prometido la movilización de recursos suficientes para abordar los problemas de desarrollo. Sin embargo, la voluntad y la maquinaria políticas necesarias para transformar las promesas en acciones se han convertido en las principales carencias e impedimentos.

A continuación se enumerarán algunas de las cuestiones fundamentales que deben considerarse en la XII UNCTAD para abordar el problema de los productos básicos.

##### **IV.1. La creación de un régimen comercial multilateral inclusivo, equilibrado y justo.**

En Doha, los ministros de los países miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) acordaron abordar los problemas de marginación de los países menos adelantados (PMA) en el comercio internacional. La importancia de cumplir las promesas hechas en Doha ha sido resaltada en varias declaraciones y planes de acción. No obstante, el progreso de la Ronda de Doha ha sido lento. Mientras tanto, los desequilibrios del comercio mundial persisten.

El problema de los países en desarrollo no es una menor integración per se. La estructura de su integración, caracterizada por una marcada dependencia de unos pocos productos básicos, es el principal problema. Una mejor integración mediante un mayor acceso a los mercados constituye así, sólo una parte de la solución; también es necesario un cambio en la estructura comercial. Esto requiere una diversificación mediante la adición de valor. Por estas razones, no está de más recalcar el papel que juegan las políticas industriales en la adición de valor. De esta manera, el espacio normativo para la industrialización, también para el desarrollo de mercados nacionales e internacionales y de conglomerados industriales, juega, a largo plazo, un papel crucial para los países dependientes de productos básicos. En vista de esto, una mayor reducción de los aranceles de los productos industriales por parte de los países en desarrollo a cambio de un acceso a los mercados agrícolas y una disminución de las subvenciones para ese sector, equivale a privar a los países en desarrollo de sus perspectivas de desarrollo a largo plazo.

#### IV.2. La creación de fondos de diversificación de las exportaciones y el logro del objetivo de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD)

La diversificación económica es a largo plazo la solución para aliviar la situación apremiante de los productos básicos. A este respecto, en la Reunión de la UNCTAD de Personalidades Eminentes sobre Cuestiones relacionadas con los Productos Básicos, celebrada en 2003, se propuso la creación de un Fondo de Diversificación. Recientemente, en la Reunión de Brasilia sobre la "Iniciativa Mundial de Productos Básicos"<sup>5</sup> se propuso que las organizaciones internacionales instauraran fondos de diversificación de las exportaciones, con el argumento de que era preciso adoptar nuevas políticas para movilizar eficazmente el capital necesario para financiar este tipo de programas.

La diversificación financiera debe ser un eje central del desarrollo financiero. En la Cumbre de Monterrey sobre Financiación para el Desarrollo, celebrada en marzo de 2002 en México, los países miembros de las Naciones Unidas alcanzaron un consenso para aumentar la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) con el fin de estimular el desarrollo económico y social, en particular en los países con menos capacidad para atraer capital privado. Los países desarrollados se comprometieron a proporcionar el 0,7% de su producto nacional bruto (PNB) a los países en desarrollo y entre 0,15 y 0,20% a los PMA como AOD. Este compromiso quedó confirmado en la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, que tuvo lugar en Bruselas en mayo de 2001. No obstante, hasta la fecha, solamente un puñado de países desarrollados ha alcanzado el objetivo, mientras que muchos de ellos todavía se muestran reacios incluso a mantener su contribución actual.

En este contexto, la Secretaría General de las Naciones Unidas lanzó en 2004 la iniciativa para la diversificación de las economías africanas (Grupo de Expertos sobre el Problema de los productos básicos en África), que más adelante se

afianzó con un estudio realizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y finalmente fue presentado ante la Asamblea General<sup>6</sup>. Sobre la base de este informe se negoció la resolución A/48/214 sobre la ejecución del "Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África", en la que se hace un llamamiento a la comunidad internacional a apoyar la creación del Fondo de Diversificación con recursos estimados entre 50 y 75 millones de dólares, para un período inicial de tres o cuatro años. Con todo, este fondo aún no ha sido instituido.

Recientemente, en el marco de la OMC se ha prometido aumentar la ayuda para el comercio para, *inter alia*, ayudar a los países en desarrollo a potenciar su capacidad de oferta y mejorar su infraestructura comercial. Se han celebrado varios debates en

"... El problema de los países en desarrollo no es una menor integración per se. La estructura de su integración, caracterizada por una marcada dependencia de unos pocos productos básicos, es el principal problema. Una mejor integración mediante un mayor acceso a los mercados constituye, así, sólo una parte de la solución; también es necesario un cambio en la estructura comercial. ..."

diferentes foros, incluido en el recién creado Examen Global de la Ayuda para el Comercio, acerca de la manera de movilizar recursos para la aplicación del Programa de Ayuda para el Comercio. Aún así, todavía no parece

muy clara la medida en que la ayuda para el comercio daría prioridad a la capacidad de producción y de exportación. Adicionalmente, los recursos para extender el programa de Ayuda para el Comercio pueden provenir de la ya existente AOD, lo que implicaría una reasignación significativa de recursos para el desarrollo. Esta perspectiva hace surgir dudas en torno a la contribución del programa de Ayuda para el Comercio al desarrollo sostenible.

A pesar de varias declaraciones y planes de acción que prometen una mayor movilización internacional de recursos para incentivar la diversificación de las exportaciones de los países dependientes de los productos básicos, la triste constatación es que la AOD ha venido decayendo ostensiblemente durante los últimos años. Ningún compromiso político concreto se ha materializado para aportar la ayuda necesaria a la creación de un fondo de diversificación de las exportaciones<sup>7</sup>. Empero, los países en desarrollo conceden una importancia significativa a esta cuestión. Por ejemplo, el Embajador Munir Akram, en su calidad de Presidente del G-77, recalcó en su mensaje a los participantes de la Reunión de Brasilia sobre la "Iniciativa Mundial de Productos Básicos" la importancia de un fondo de diversificación de las

exportaciones. . Dicho fondo es vital para consolidar la transformación económica en los países dependientes de productos básicos. La XII UNCTAD deberá, así, reunir el impulso para adoptar acciones concretas con miras a convertir en realidad las promesas para la creación de un fondo de diversificación de las exportaciones.

#### IV.3. La creación de un mecanismo internacional de compensación eficaz

Es indudable la importancia del papel que juegan los mecanismos internacionales de compensación como herramientas para abordar la inestabilidad de los ingresos por exportación de los países exportadores de productos básicos, en particular en los países más pobres. Infortunadamente, durante los últimos treinta años, el paradigma del *laissez-faire*, reinante en la reflexión sobre el desarrollo, ha relegado estos mecanismos a la obsolescencia. Esta situación se da, a pesar de que el debilitamiento de los ingresos significa un serio desafío para el desarrollo, resultado de los riesgos acarreados por la mundialización y el desmantelamiento, a lo largo de los últimos veinte años, de todo tipo de mecanismos intervencionistas de estabilización de los precios. Durante este período, la disminución a largo plazo de los precios de los productos básicos ha sido paulatina. Incluso el último incremento de los precios de los productos básicos no ha logrado acercar los precios de los productos agrícolas a los niveles registrados en la década de los 70. Además, a pesar del reciente aumento de los precios de los productos básicos, para la mayoría de los países exportadores de estos productos, la relación de intercambio se ha deteriorado o no ha mejorado perceptiblemente, en particular en los países que importan petróleo o alimentos de manera significativa. Asimismo, la volatilidad de los precios de los productos básicos continúa siendo un problema grave.

Varios estudios empíricos indican que los efectos derivados de las perturbaciones que sufre la mayoría de los productos básicos se dejan sentir durante más de un año<sup>8</sup>. Esto demuestra que los movimientos rápidos, inesperados y con frecuencia masivos que experimentan los precios de los productos básicos son un aspecto importante. Esto implica que los esfuerzos por mitigar los efectos de este tipo de perturbaciones, a corto y mediano plazos, deben entrar en consi-

deración de manera inmediata al momento de formular políticas. A este respecto, debe considerarse la necesidad de reintroducir un mecanismo de financiación compensatoria, por ejemplo en el Fondo Monetario Internacional (FMI), que sirva para atenuar los efectos de una escasez temporal de exportaciones, debida a causas exógenas. Las lecciones que se aprendieron del funcionamiento los esquemas anteriores, en particular en términos de accesibilidad al mecanismo, deben tenerse en cuenta de manera explícita. Asimismo, resulta vital infundir un nuevo vigor al sistema FLEX<sup>9</sup> de la Unión Europea (UE), que es el instrumento de financiación compensatoria que aplica actualmente la UE para los países ACP. Los estrictos criterios de admisibilidad y las dilaciones burocráticas para el reembolso de fondos han convertido al sistema FLEX, tal como sucedió con la antigua COMPEX<sup>10</sup> en un instrumento engorroso y procíclico y no anticíclico. En vista de las circunstancias, resulta indispensable valerse de las enseñanzas obtenidas de pasadas equivocaciones para diseñar e implementar mecanismos de financiación compensatoria.

El interés y la oportunidad que ofrece la globalización seguirán siendo difusos para los menos favorecidos, a menos que la comunidad internacional les preste algún tipo de protección. Esta protección debe acompañarse de mecanismos e instituciones que permitan a los menos favorecidos aprovechar los beneficios del sistema. Por esta razón, los mecanismos de compensación deben entenderse como una iniciativa internacional que puede aportar, a los menos favorecidos, dispositivos de protección y de seguridad que ofrezcan la ocasión y el empuje para aprovechar las oportunidades que ofrece la mundialización.

En este sentido, la XII UNCTAD debe afirmarse como punto de partida, de preferencia de manera multilateral, para la renovación de los mecanismos de financiación compensatoria. La UE ya dio muestras en este sentido al adoptar, en 2004, su *Plan de acción sobre cadenas de productos básicos agrícolas, dependencia y pobreza*, con miras a mejorar el sistema FLEX. Entre las propuestas de mejora se encuentra la relajación de los criterios de admisibilidad exigidos y una extensión del sistema a los países sin litoral y a los Estados insulares. Efectivamente, el plan de acción de la UE en general y el plan de mejora del sistema FLEX en particular, aunque no se han aplicado, pueden servir de referencia para impulsar la cuestión de la financiación

compensatoria en la XII UNCTAD. En la conferencia se deberá prever acciones concretas para las nuevas iniciativas y fortalecer los mecanismos de financiación compensatoria existentes. También deberá estudiarse un mecanismo que vincule las obligaciones del servicio de la deuda de los países exportadores de productos básicos a las condiciones imperantes en el mercado de estos productos.

#### IV.4. La creación de un foro de consulta sobre la concentración en los mercados de productos básicos

En varias cadenas de valor de productos básicos se han observado variaciones en la estructura del mercado. Es el caso particular de alimentos tales como las frutas y las hortalizas, así como de productos tropicales tales como el café y el cacao. Los mercados de productos básicos presentan cada vez con mayor frecuencia una estructura oligopólica, así, estos mercados se componen de un número reducido de compradores y de muchos vendedores. La tendencia más notoria es la supremacía de las empresas de transformación y de los vendedores minoristas. Otra tendencia evidente es la creciente consolidación e integración verticales entre las empresas de transformación multinacionales y los vendedores minoristas.

El poder adquisitivo del que se beneficia un puñado de empresas de transformación y de vendedores minoristas integrados verticalmente les ha permitido obtener inmensos beneficios. Para los exportadores de productos básicos, esta concentración del mercado ha perjudicado su capacidad para preservar los mercados existentes y para acceder a nuevos mercados. El poder adquisitivo es una de las principales explicaciones de la modesta participación de los ingresos de los productores en el valor final de los productos básicos. Esto es evidente debido a la inmensa brecha que existe entre los precios en explotación agrícola que reciben los productores y los precios de venta que pagan los consumidores. Además, la capacidad de compra de la que gozan unas cuantas alianzas verticales entre empresas de transformación y vendedores minoristas es la principal causa de la

asimetría en la transferencia de precios, esto es, la transferencia de las variaciones de precio de venta a los precios en explotación agrícola y viceversa<sup>11</sup>.

Este nuevo desafío requiere que organizaciones como la UNCTAD adapten sus programas de investigación de tal manera que puedan ofrecer estudios oportunos y adecuados así como asesoramiento en materia de políticas a los países en desarrollo. El cambio de los programas de investigación debe encaminarse hacia una mejor comprensión de las dinámicas y tendencias de la concentración en los mercados de productos básicos, así como de sus efectos en los países en desarrollo. Los programas deben, entre otras cosas, considerar las repercusiones de la concentración de los mercados en los ingresos en divisas de los países en desarrollo y en su capacidad para aprovechar las oportunidades de acceso a los mercados. También deben intentar identificar soluciones eficaces mediante la aplicación de mecanismos internacionales de regulación. La UNCTAD, gracias a su

“... La XII UNCTAD deberá generar un cambio decisivo y movilizar la voluntad política de los miembros a fin de que aborden el problema de los productos básicos. La XII UNCTAD no debe convertirse en una plataforma más para intercambiar ideas, hacer promesas, presentar planes de acción y formular declaraciones. En cambio, debe proporcionar el impulso para transformar las promesas y declaraciones en acciones concretas. ...”

reconocida experiencia en cuestiones relacionadas con los productos básicos, ocupa un lugar preponderante para asumir el liderazgo en esta acción. No obstante, sin un mandato claro y

espacios intelectuales y políticos suficientes, esta tarea resulta irrealizable.

La UNCTAD debe convertirse en una plataforma eficiente para el debate y el análisis concienzudos sobre la concentración en los mercados. A ese respecto, el Grupo de Tareas Internacional sobre los Productos Básicos, puesto en marcha en la UNCTAD, debe contar con el mandato y los recursos que le permitan consolidarse como mecanismo consultivo vital en las cuestiones relacionadas con la concentración de los mercados y los nuevos desafíos que enfrentan los países exportadores de productos básicos. La creación del Grupo de Tareas Internacional ya se discutió durante la XI UNCTAD, pero ninguna acción específica se ha llevado a cabo. La XII UNCTAD debe, por lo tanto, adoptar acciones concretas para establecer el Grupo de Tareas Internacional y para asignarle un mandato claro y recursos suficientes.

#### **IV.5. La creación de un foro de consulta sobre la concentración en los mercados de productos básicos**

Es urgente desplegar acciones concretas para fortalecer las actividades de investigación y análisis de políticas de la UNCTAD. La UNCTAD debe recibir un mandato claro y sin ambigüedades para reexaminar objetivamente el papel que juega el gobierno en los mercados de productos básicos. Está claro que la irrupción de las ideas neoliberales en la formulación de las políticas de desarrollo durante el último cuarto de siglo ha negado toda posibilidad de intervención al gobierno. En consecuencia, los mercados de productos básicos quedaron a merced de las fuerzas del mercado. El resultado ha sido catastrófico para el desarrollo. Hoy en día es bien sabido que tanto el gobierno como los mercados se necesitan mutuamente para funcionar correctamente. Actualmente, el debate acerca de las políticas de desarrollo ha rebasado en general el punto en el que se planteaba la disyuntiva entre uno u otro, en lo que se refiere al papel que cada uno desempeña. Incluso las principales organizaciones internacionales que esgrimieron con vehemencia el neoliberalismo, han cambiado su actitud respecto de la participación del gobierno. El reconocimiento de que los mercados por sí mismos no son capaces de sentar bases sólidas para el desarrollo explica este cambio de actitud. Por lo tanto, la UNCTAD debe adaptar el enfoque de su programa de investigación y de políticas, a fin de reflejar el equilibrio adecuado que deben encontrar el gobierno y las fuerzas del mercado en el caso de los productos básicos. Como un primer paso, la UNCTAD debe reexaminar objetivamente el papel que juegan los mecanismos específicos de intervención en una estructura económica básicamente impulsada por el mercado. La UNCTAD debe igualmente encargarse de ofrecer asistencia técnica y logística a los países exportadores de productos básicos en el caso en el que deseen concertar acuerdos entre países productores de productos básicos, como está estipulado en la propuesta sobre las cuestiones relativas a los productos básicos agrícolas, presentada por el Grupo Africano ante la OMC<sup>12</sup>.

llo. Sin embargo, la mayoría de estas promesas no se han materializado o han caído en el olvido. A pesar de los compromisos para aumentar los recursos para los países en desarrollo a través de iniciativas como la AOD, la realidad es que estas ayudas han disminuido. Contradictoriamente, la prosperidad de la que el mundo ha gozado durante el último siglo ha generado los recursos y los medios para acabar con la pobreza. Lo que hace falta es la voluntad política. La XII UNCTAD deberá generar un cambio decisivo y movilizar la voluntad política de los miembros a fin de que aborden el problema de los productos básicos. La XII UNCTAD no debe convertirse en una plataforma más para intercambiar ideas, hacer promesas, presentar planes de acción y formular declaraciones. En cambio, debe proporcionar el impulso para transformar las promesas y declaraciones en acciones concretas.

## **V. Conclusión**

Los países industrializados y varios organismos multilaterales han formulado varias promesas en forma de declaraciones y planes de acción con el objetivo de reducir la pobreza en los países en desarro-



Chemin du Champ d'Arnier 17  
PO Box 228, 1211 Geneva 19  
Switzerland

Teléfono: (4122) 791 8050  
Fax: (4122) 798 8531

Correo electrónico: south@southcentre.org

Visite nuestro sitio web

<http://www.southcentre.org>

## CENTRO DEL SUR

En agosto de 1995 el Centro del Sur pasó a ser una organización intergubernamental permanente de países en desarrollo. El Centro del Sur goza de plena independencia intelectual en la consecución de sus objetivos de fomentar la solidaridad y la cooperación entre los países del Sur y de lograr una participación coordinada de los países en desarrollo en los foros internacionales. El Centro del Sur elabora, publica y distribuye información, análisis estratégicos y recomendaciones sobre asuntos económicos, políticos y sociales de orden internacional que interesan al Sur.

El Centro del Sur cuenta con el apoyo y la cooperación de los gobiernos de los países del Sur, y colabora frecuentemente con el Grupo de los 77 y el Movimiento de los Países No Alineados. En la elaboración de sus estudios y publicaciones, el Centro del Sur se beneficia de las capacidades técnicas e intelectuales que existen en los gobiernos e instituciones del Sur y entre los individuos de esa región. Se estudian los problemas comunes que el Sur debe afrontar, y se comparten experiencia y conocimientos a través de reuniones de grupos de trabajo y consultas, que incluyen expertos de diferentes regiones del Sur y a veces del Norte.

## Notas

1. Banco Mundial. 2007. "Informe sobre el desarrollo mundial 2008", Washington D.C.
2. Ídem.
3. Sachs, J. 2005. *The End of Poverty: Economic Possibilities for Our Time*, New York: Penguin.
4. Para un análisis detallado, South Centre, 2004, "Commodity market stabilisation and commodity risk management: could the demise of the former justify the latter?", Analytical Note SC/TADP/AN/COM/1.
5. Esta conferencia, tuvo lugar entre el 7 y 11 de mayo de 2007, fue organizada de manera conjunta por el Fondo Común para los Productos Básicos la UNCTAD, la Secretaría del Grupo ACP y el PNUD y el Ministerio de Agricultura, Pecuaria y Abastecimiento del Brasil. Sus principales objetivos eran, entre otros, la concienciación acerca del problema de los productos básicos; el relanzamiento del programa de productos básicos desde una perspectiva del desarrollo y de la reducción de la pobreza y la definición de una estrategia global para los productos básicos, así como un enfoque coherente para la creación de capacidad.
6. Naciones Unidas, 2004, "Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo de África en el decenio de 1990", Cuadragésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General,, A/RES/49/142.
7. Véase <http://www.g77.org/statement/getstatement.php?id=070507>.
8. Véase, por ejemplo, Cashin, P., H. Liang y C. McDermott. 1999. 'How persistent are shocks to world commodity prices?', IMF Working Paper. Washington, DC: IMF; Cashin, P., McDermott, C., y Pattillo, C. 2004. "Terms of trade shocks in Africa: are they short-lived or long-lived?" *Journal of Development Economics*, Vol 73 (2): 727-744; y DFID, 2004, "Rethinking tropical agricultural commodities", <http://dfid-agriculture-consultation.nri.org/summaries/wp10.pdf>.
9. El mecanismo FLEX, establecido en virtud del Acuerdo de Cotonú, está previsto para estabilizar una caída súbita de los ingresos derivados de las exportaciones. El sistema FLEX sustituye al anterior sistema COMPEX.
10. El sistema COMPEX sirve para compensar la pérdida de ingresos de los países PMA no pertenecientes al grupo ACP.
11. Esto indica que sólo una pequeña parte de los elevados precios de venta minorista se transfiere a los precios en explotación agrícola pagados a los productores (y con frecuencia, mucho más tarde), mientras una parte sustancial de la caída de los precios de venta repercute en una reducción de los precios en explotación agrícola (con frecuencia en plazos más cortos). De manera similar, la reducción de los precios en explotación agrícola rara vez se transfiere a los consumidores en forma de precios minoristas más bajos, mientras que un aumento de los precios en explotación agrícola generalmente se transfieren a los consumidores en un aumento de los precios minoristas.
12. La propuesta del Grupo Africano sobre las cuestiones relativas a los productos básicos agrícolas (TN/AG/GEN/18, con fecha del 18 de junio de 2006) fue presentada ante el Comité de Agricultura de la OMC en Sesión Extraordinaria. Este Comité intenta encontrar soluciones basadas en normas, entre otras cuestiones, para problemas relacionados con el comercio de productos básicos tales como la progresividad arancelaria y los obstáculos no arancelarios que han socavado la adición de valor; asimismo procura aclarar algunas disposiciones de la OMC a fin de permitir la concertación de acuerdos entre países productores de productos básicos.